

La Revuelta de las mujeres en la Iglesia
Hasta que la igualdad se haga costumbre
Marisa Vidal Collazo

Primera Parte: La teología feminista.

La necesidad del feminismo

Hablemos de hermenéutica feminista

(I. Gebara, Teología a ritmo de mujer)

1. La hermenéutica como una forma de ser, de relacionarse y de comprender.
2. Descontextualización y recontextualización de la teología,
3. Una nueva manera de entender a Dios.
4. Una nueva comprensión del mundo simbólico cristiano.
5. Perspectiva histórica igualitaria.
6. La Hermenéutica feminista es una hermenéutica política.
7. La revalorización de la corporeidad,
8. La hermenéutica feminista es una hermenéutica ética,
9. Ir más allá de la ética.

Segunda parte: La revuelta de mujeres en la Iglesia.

Nace un malestar: Cristianas y feministas.

(M. Salas, De la promoción de la mujer a la teología feminista)

Nos organizamos

1. En el principio fue la espiritualidad.
2. La acción social feminista en la Iglesia
3. Se organiza el pensamiento teológico feminista

La revuelta de mujeres en la Iglesia.

...y a partir de ahora, construyamos juntas el futuro!

**La Revuelta de las mujeres en la Iglesia Hasta que la igualdad se haga
costumbre Zaragoza, 13 de noviembre 2021 (diapo 1)**

Bo día. Gracias por esta invitación a participar en el VII Foro Cristiano de Zaragoza: Hasta que la igualdad sea costumbre en la Iglesia. Gracias también por haberos fijado en las periferias del estado para esta intervención. Gracias especiales a Mabel y a Isabel, a Eva y Manoli, que me sostienen en este atreverme a hablar ante vosotras y también gracias a todas las personas que, en el contexto de este Foro, apoyaron la propuesta de dedicarlo a la Revuelta de mujeres en la Iglesia. Me presento ante ustedes como parte de la Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria a la que pertenezco desde el año 1999. Mi experiencia de feminista en la iglesia está mediada por todas las mulleres de

Exeria, que me sostienen, que están aquí, conmigo, mientras les hablo. Lo que nosotras hacemos, con matices y particularidades locales, es equivalente y confluye con lo que hacen las mujeres cristianas feministas de Zaragoza, de Cataluña, Madrid, Andalucía, México... Las mujeres feministas estamos en la misma sintonía, en la misma lucha. (diapo 2) Me piden hable sobre la Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Habida cuenta de que la revuelta está formada por grupos de mujeres cristianas feministas, vamos primero a ver que es esto de ser cristiana feminista, que aportan de novedad las Teologías feministas viendo cual es su método de trabajo, eso que damos en llamar hermenéutica teológica feminista. Después veremos de donde surge la Teología feminista, y como toma cuerpo en el estado español, fijándonos de manera especial en los grupos y asociaciones nacidos a finales del siglo XX. Así podremos entender el fenómeno de la Revuelta de Mujeres en la Iglesia, un movimiento relativamente nuevo, pero que viene de lejos. El guión de mi charla, como ven, usa categorías de enumeración. Poco me gustan, pero entiendo su utilidad, así que cuando lean o oigan 1, 2, 3,... ustedes intérpretenlo como los pasos de baile. En el baile se avanza y se retrocede, se retoma el movimiento anterior y con él se introduce otro nuevo, volviendo atrás pero avanzando. Así es como se construye el feminismo: en danza, en círculo, nunca en escalera. Así es como avanzamos las mujeres en nuestras luchas, sorteando dificultades, tomando impulsos, relajando la marcha o a veces acelerándola. Nuestra forma de avanzar no es la de un desfile, es la de una danza. Hecha esta aclaración, empezamos. (diapo 3)

PRIMERA PARTE: LA TEOLOGÍA FEMINISTA.

La necesidad del feminismo. (diapo 4) Las personas necesitamos modelos para construirnos como seres sociales. Parecerse a alguien nos ayuda a encajar en el grupo, nos da identidad. Pero a menudo estos modelos que intentamos imitar 1 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria no son el resultado de una reflexión personal y grupal sobre nuestros deseos, sino que surgen de intereses muy particulares que se quieren proyectar en nosotros para decirnos como hemos de ser. Personalmente, me siento incómoda con muchos de los modelos de mujer que hoy se nos muestran como deseables y exitosos porque no me representan, no parten de mis intenciones y deseos. Desde la antigüedad hasta nuestros días, vemos en los modelos femeninos la mano e intención de los hombres que nos imaginaban a nosotras, las mujeres. Están pensados desde las necesidades particulares de los hombres que los construyen. Nuestra sociedad está construida y se construye patriarcalmente, desde las necesidades y deseos de los hombres, que muy pocas veces coinciden con las necesidades y deseos de las mujeres. La tradición cristiana no es una excepción a este hecho. Tenemos una tradición y una religión

patriarcal. El feminismo ha entrado con fuerza en la sociedad y gracias a Dios también en la teología, con la intención de revisar la tradición, los relatos de nuestra historia, la antropología, los discursos sobre Dios,... No hay campo de la teología que se escape a la revisión feminista. Pero...

¿Dónde empieza la teología feminista? (diapo 5) A finales del siglo XIX, en los Estados Unidos, 26 mujeres lideradas por Elizabeth Cady Stanton y Lucrecia Mott cuestionaron la negación de los derechos de las mujeres americanas, blancas y de clase media utilizando la Biblia como herramienta. El resultado de su trabajo reflexivo fue la Biblia de las mujeres, dos volúmenes publicados en 1895 y 1898, en los que recopilaron y comentaron pasajes de las Escrituras que defendían la igualdad entre hombres y mujeres. Fueron el comienzo de la exégesis feminista y, por tanto, de la teología feminista. Ellas fueron también las organizadoras, en 1848, de la primera convención sobre los derechos de la mujer en Estados Unidos que tuvo como resultado la "Declaración de Seneca Falls" (o "Declaración de sentimientos"). A principios del siglo XX pocas mujeres tenían acceso al estudio de la teología y las pocas que accedían tenían poco contacto con el mundo del feminismo. Pero el tema cambia después de la Segunda Guerra Mundial. Las mujeres feministas se hacen oír, y el feminismo empieza a permear todas las estructuras sociales. En las últimas décadas del siglo XX se desarrolla la hermenéutica feminista, un trabajo concienzudo y sistemático de deconstrucción y reconstrucción teológica. (diapo 6) La teóloga brasileña Ivone Gebara, en su ya clásico Teología a ritmo de mujer, recoge en nueve pasos como se construye la hermenéutica feminista. Son pasos de danza, como dije al principio, y unos van encadenados con los otros, en un ir y venir constante de la cabeza al corazón. Haré un breve repaso por su propuesta con la intención de acercarnos a lo que significan las teologías feministas (diapo 7)

1º paso. Ivone reconoce la hermenéutica como una forma de ser, de relacionarse y de comprender. Interpretar es nuestra forma de captar y entender el mundo que nos rodea. Todas las personas hacemos hermenéutica porque interpretamos desde nuestra realidad y aspiraciones los acontecimientos vitales. Es importante hacerse consciente de este nuestro ser hermenéutico. Las Escrituras son también la interpretación que muchos hombres, a lo largo de mucho tiempo, fueron haciendo sobre su experiencia de Dios. Esta hermenéutica masculina dio importancia a unas experiencias frente a otras, lo que nos ha llevado a la situación actual: tenemos una historia 2 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria incompleta, en la que falta la hermenéutica, la interpretación, de las mujeres. Por eso una de las tareas de la teología feminista es recuperar las palabras de mujeres.

2º paso. Para avanzar es necesario un proceso de descontextualización y recontextualización de la teología, imprimiendo en ella nuestra propia huella de mujeres en búsqueda. La teología está viva en la medida en que nos la apropiamos y le damos vida enriqueciéndola con nuestras experiencias. Por eso necesitamos deconstruir los discursos teológicos que no nos representan, con los que nos sentimos incómodas, y crear otros nuevos, enraizados en nuestra experiencia de Dios. Necesitamos saber de donde viene la teología que se nos transmite, a que necesidades responden, para reelaborarla en fidelidad y justicia. Es por esto que las cristianas feministas cuidamos espacios de formación teológica, como el Espazo de Teoloxía Feminista que tenemos en Galicia, dedicado al estudio y diálogo, en el que, en circularidad, nos resituamos en la teología desde el nuestro pensar y ser de mujeres. Fruto del trabajo de los primeros años de existencia de este grupo ha sido el libro *As mulleres falamos de teoloxía*, que editamos en 2014, y que prologó nuestra maestra, la teóloga brasileña Ivone Gebara.

3º paso al recontextualizar, inevitablemente brota de una nueva manera de entender a Dios. La lectura feminista de la Teología exige modificar la imagen que construimos de Dios. No se trata de poner remiendos, de hablar de Dios “Padre-Madre” o “del lado femenino de Dios”, sino de cuestionar el esquema filosófico de comprensión que usamos para acercarnos a él, buscando nuevos marcos que nos revelen, de manera más certera, el Misterio, la Trascendencia. Como feministas, tenemos mucho que decir y aportar a las teologías no feministas, en la búsqueda de un cambio real de la teología. (diapo 8) Bien lo expresa en *La Búsqueda del Dios Vivo*, la teóloga Elisabeth Johnson. Hoy resulta claro que el propósito liberador de la teología feminista (...) no se alcanza limitándose a integrar a las mujeres en una sociedad y en una Iglesia donde sigan prevaleciendo como norma las estructuras patriarcales y la teoría androcéntrica (machismo). Esta receta de «añadir mujeres y remover» no da más que problemas ulteriores cuando las mujeres prescinden de sus talentos propios para tratar de encajar en un mundo definido masculinamente. La estructura completa de la Iglesia y de la sociedad tiene, por el contrario, que transformarse para dar cabida a una nueva comunidad de cooperación mutua. El objetivo es una nueva justicia. (diapo 9)

4º paso Esta nueva manera de entender a Dios los lleva irremediabilmente a una nueva comprensión del mundo simbólico cristiano. Los símbolos no son una realidad al margen de la historia que los genera. Las personas históricas que transitan la Revelación se han convertido en símbolos que refuerzan la concepción patriarcal de la misma Revelación. Es necesario un ejercicio de resituación. Superando el patriarcado, es posible, desde el feminismo, resignificar o incluso desechar los viejos símbolos que nos ahogan para construir nuevos discursos liberadores. Un ejemplo: os propongo un ejercicio

de resignificación simbólica a partir del relato de la anunciación. Lucas construyó el relato en su evangelio de infancia, en paralelo con los anuncios de nacimiento de otros importantes personajes bíblicos como Samuel o Sansón. Esta sería la clave de lectura correcta, pero la tradición asumió ese pasaje separado de sus antecedentes, y lo fue recreando, dándole forma según los intereses moralizantes de cada momento histórico. Viendo como lo representan del siglo XV hasta el XVIII es fácil deducir que recados lanzaba a las mujeres de la época. Fijaos en el espacio que ocupa el lirio. Inexistente en la obra de Fra Angélico, a medida que avanza el Barroco se convierte en el centro del cuadro. O la casa, que va desapareciendo como 3 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria lugar concreto, en el que vive María, para acabar siendo un borrón de nubes. Lo mismo sucede con la relación entre las dos figuras: la fantástica, el ángel, y la humana, María. Ved como el centro de la historia se va desplazando y María cede protagonismo al ángel o a la flor, una flor de la que Lucas, por cierto, nunca habló. (diapo 10)

5º paso. Perspectiva histórica igualitaria. Es importante hacernos conscientes de que la mediación entre lo divino y el humano ha sido hecha por varones inmersos en una sociedad patriarcal, patriarcado que se entrevé en sus reflexiones y teologías. Si Dios nos quiere libres e iguales, no podemos ya dejarnos arrastrar por la desigualdad en las interpretaciones que hacemos cuando leemos la Escritura. Tendremos que prestar atención a los marcos históricos en que se manifiesta y “limpiarlos” de patriarcado. Elisabeth Schüssler Fiorenza, en su ensayo En Memoria de Ella, publicado en 1987, propone la hermenéutica de la sospecha: No podemos acudir a la Biblia con respeto y obediencia, dice, sino con sospecha, con la cautela necesaria para no permitirnos asumir textos opresivos para las mujeres, desenmascarando sus funciones ideológicas y las interpretaciones hirientes. Fiorenza propone ir más allá de los textos haciendo ejercicios de hermenéutica creativa. Lo que no seamos capaces de soñar no se realizará, por eso es necesario reconstruir historias imaginando otras posibilidades de relato: meterse en la piel de las protagonistas y recontar las historias desde la visión de las mujeres, respetando hondamente el marco histórico y social, pero agudizando el sentido crítico y aportando una visión más global y multidireccional. Abro aquí otra cuestión que es la revisión de los textos que leemos en la liturgia. Las lecturas de la liturgia son las más escuchadas, leídas y comentadas en nuestras comunidades y parroquias, pero si se fijan, en los leccionarios encontrarán a pocas mujeres. Intenten ustedes un ejercicio de memoria: cuantas mujeres bíblicas son capaces de citar? Y cuantos hombres? Es necesario rescatar las experiencias de Dios de las mujeres, experiencias desde abajo y desde adentro, alejadas de los lugares del poder. Aprender de ellas

ensanchará nuestra propia comprensión de Dios. (diapo 11) La máxima que debe seguir nuestro acercamiento a los textos bíblicos bien pudiera ser esta de la teóloga feminista Rosemary Radford Ruether: “Todo cuanto niega, empequeñece o distorsiona la plena humanidad de las mujeres no es redentor (no puede venir de Dios); Todo lo que promueve la plena humanidad de las mujeres viene del Santo, viene de Dios” (diapo 12)

6º paso. La Hermenéutica feminista es una hermenéutica política. No solo busca leer la Biblia desde otro ángulo, sino que busca alternativas reales y justas para la Humanidad. Lo contrario sería convertir la hermenéutica, la teología y el feminismo en un juego de salón. El cristianismo y el feminismo tienen en común ser discursos muy prácticos, que implican acciones concretas y nuevas: están en el mundo para cambiar la realidad, para hacerla más justa. El objetivo del feminismo es la igualdad real entre hombres y mujeres. Por eso no se puede ser cristiano sin ser feminista. En esto de la igualdad os cuento algo que ya conocéis: en el verano de 2019, en la fiesta de la Asunción de María, el 15 de agosto, publicamos en la prensa una carta abierta al Papa pidiéndole que nombrase una mujer como responsable de la Nunciatura española. La campaña fue secundada por muchos de los grupos de mujeres feministas de la Iglesia en el estado español, también por asociaciones mixtas como este Foro Cristiano de Zaragoza o redes cristianas. Aunque a algunos les 4 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria pareció un acto de ingenuidad, la campaña tenía una intención tiva bien clara en el marco de la ansiada igualdad.

7º paso. La revalorización de la corporeidad, consecuencia directa de la superación del dualismo, y que tiene como meta liberar la corporeidad como lugar de encuentro con la Trascendencia, sobre todo el cuerpo de las mujeres, tan machacado y culpabilizado. En el siglo XII, la abadesa Hildegarda de Bingen, doctora de la Iglesia, escribió sobre la experiencia mística a través de la corporeidad iniciando una corriente de espiritualidad que reivindica lo corporal. Es por eso que las cristianas feministas reivindicamos la danza como forma de oración y hacemos de la danza, práctica que por cierto desaparece de las celebraciones litúrgicas en el siglo V, una parte fundamental de nuestras celebraciones. No oramos con la cabeza o con la boca, oramos con todo el cuerpo, que se hace eco de la salvación. El demonizado cuerpo de las mujeres es templo del espíritu!

8º paso. La hermenéutica feminista es una hermenéutica ética, que cambia la prioridad del masculino por la igualdad, cambia la exclusión jerárquica por la integración de las diferencias, cambia la afirmación absoluta de la ley por la afirmación absoluta de la vida, cambia los rígidos y simples esquemas de pureza-impureza por la afirmación de la vida en todos sus matices. Conecta

plenamente con el espíritu evangélico que guiaba a las primeras comunidades cristianas, el espíritu de justicia e igualdad de la más genuina tradición cristiana, un espíritu que está en las antípodas del clericalismo. El feminismo es incompatible con la clericalización. Tenemos un trabajo pendiente: una reforma que acabe con los privilegios de clase en la iglesia. Como bien lo expresó recientemente la teóloga Cristina Inogés, “como siga primando la iglesia de los ordenados sobre los bautizados habrá que ir pensando en apagar la luz” La clericalización es una herramienta del poder que destruye la comunidad, convierte a los hermanos en subalternos, adjudica un poder omnímodo a los eclesiásticos... y ya sabemos que el poder se asienta y manifiesta sobre el abuso. Los efectos de ese abuso se están viendo entre otras manifestaciones, en la pederastia y violaciones que perpetrán nuestros clérigos y que nos dejan a todos abrumados y descolocados. Es necesario derribar el baluarte clerical, que no hace sino daño a la comunidad, ahoga las iniciativas que surgen de las bases anulando a las personas no ordenadas.

9º paso. Ir más allá de la ética. La hermenéutica feminista capta la interdependencia de todo con todo adoptando una ética que no se cierra en sí misma, sino que adopta una postura contemplativa, abierta a la Trascendencia. En la medida en que somos capaces de trascendernos más allá de nuestras identidades personales y de grupo podemos conectar con otras corrientes que buscan ahondar en la interioridad, abiertas a todas las opciones religiosas. En este diálogo abierto entre mujeres diferentes se convocaron los sínodos europeos de mujeres, el primero en 1996 en Gmunden (Austria) titulado Europa con ojos de mujer y el segundo en 2003, en Barcelona, con el lema Atreverse con la diversidad. Estos sínodos han sido hitos importantes en este diálogo interreligioso y feminista. Tuve la suerte de participar con mis compañeras de Exeria en el Sínodo de Barcelona, una experiencia de autenticidad y diversidad que ha marcado mi manera de entender el feminismo en el contexto creyente. Conocer experiencias de otras mujeres (protestantes, anglicanas, evangélicas, judías, musulmanas,...) nos hizo ver las dificultades y progresos, caminar en ecumenismo y palpar la solidaridad entre mujeres, la sororidad.

SEGUNDA PARTE: HABLEMOS DE LA REVUELTA DE MUJERES

Nace un malestar: Cristianas y feministas. Para buscar los antecedentes de la Revuelta en el estado español, tenemos que retrotraernos a los años 20, a los grupos de Mujeres de Acción Católica, que destacan con una apuesta firme por la formación cristiana y humana, así como por un compromiso social inquebrantable. Los cambios políticos de los años 30, la guerra civil y la posterior dictadura, echaron a andar una mala copia de las Mujeres de Acción Católica: la Sección femenina franquista, que la dictadura utilizó para controlar y patriarcalizar los grupos de mujeres cristianos vaciándolos de

contenidos formativo y llenándolos de folclore y labores. Muchos grupos de Acción Católica locales fueron interesadamente confundidos y disueltos en las telas de araña de la Sección Femenina. Este hecho es fácil de contrastar siguiendo la pista a los conflictos que en este país tuvieron las Mujeres de Acción Católica con el régimen y como sortearon las dificultades moviéndose en los límites de lo permitido. Los años 50 del pasado siglo XX son años de vértigo para la Iglesia. Brotan muchas iniciativas que cristalizan en el Concilio Vaticano II (1962-1965). Será el primero concilio ecuménico en el que participen mujeres como consultoras, entre ellas la laica madrileña Pilar Bellosillo, todo un gesto de reconocimiento a las Mujeres de Acción Católica del estado español. En este rápido recorrido quiero mencionar también a María Salas, cofundadora en 1960 del Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer, precursor de los estudios de género en España. Después del Concilio, las religiosas españolas empiezan la transformación. En Galicia, algunas de las que no abandonan el conventos se posicionan en la línea conciliar en un trabajo silencioso y constante. Destaca su opción política, en el apoyo de los movimientos clandestinos antifranquistas, y en su apuesta por el rural gallego, completamente desmantelado después de las sangrías que supusieron las masivas emigraciones gallegas a América, Europa, País Vasco o Cataluña. Optan también por apoyar la formación superior de chicas de pocos recursos. Como ejemplo os cuento que en Santiago de Compostela la congregación del Sagrado Corazón funda Lareira, casa dirigida por Engracia Vidal Estévez, en la que comparten tareas domésticas en pie de igualdad religiosas y chicas del mundo rural que vienen a Santiago a completar su formación académica. Engracia Vidal es también autora del primer texto en gallego sobre teología y feminismo: Por unha Igrexa tamén feminina.

NOS ORGANIZAMOS Es un orgullo para mi contaros que en las últimas décadas del siglo XX las mujeres feministas cristianas del estado español nos organizamos. Como en un baile, fuimos trenzando tres elementos fundamentales: espiritualidad, acción y formación teológica. Todos estos elementos están presentes en todo lo que hacemos, pero hay asociaciones y grupos que se “especializan” en alguno de ellos de forma más particular y así se los voy a referir. Sería largo contar todo lo que cada asociación hace, así que les invito a bucear por sus páginas web para ampliar los datos que aquí esbozo. Y si alguien en la sala conoce alguna iniciativa que se me quede en el tintero agradecería si ha lugar las nombráramos para poderles dar espacio y memoria. (diapo 15) 6 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria

La espiritualidad. Desde las congregaciones religiosas ignacianas femeninas surge la Red Miriam en el año 1983. Se definen como una red de mujeres

convocadas por la vivencia de la espiritualidad ignaciana pensada y vivida con perspectiva de género. La red se sostiene en la creación de vínculos, el cuidado de la relación y el acompañamiento personal y grupal entre mujeres. En esta red se van tejiendo diferentes proyectos que inciden de manera especial en la espiritualidad y el acompañamiento, como el Seminario de Acompañamiento, un seminario que de forma intensiva prepara durante dos años a mujeres en el difícil arte de acompañar y acompañare. Se celebra en Salamanca desde hace más de 25 años, y es un auténtico semillero de mujeres que aprenden, con estudio y experiencia, a acompañarse a si mismas y acompañar a otras. En 2013 la Red Miriam cumple 30 años y convoca su primer Encuentro Red Miriam, que se seguirán celebrando de forma anual para conectar a todas las mujeres que participan en los diferentes espacios de la red. En el año 2016 se convoca también el primer círculo de espiritualidad Yadá, un espacio de espiritualidad desde la perspectiva feminista. Tras el parón debido a la pandemia, la red va recuperando sus actividades presenciales. El último círculo Yadá ha tenido lugar el pasado verano en Berritz. El seminario de acompañamiento este año ha pasado también a ser presencial, después de la forzada virtualidad. (diapo 16)

La acción feminista en la Iglesia. A finales de los 80 empiezan a surgir asociaciones de mujeres cristianas feministas. En 1986 nace en Barcelona el Col·lectiu de dones en l' Esglesia per la paritat y en Madrid se organiza el primer grupos de Mujeres y Teología. Ambos grupos empiezan con fuerza, y se mantienen muy activos a lo largo del tiempo animando a diferentes grupos de mujeres unas en Cataluña y las otras en diferentes ciudades del estado. Mujeres y Teología hoy mantiene grupos activos en Madrid, Burgos, Logroño, Sevilla, Granada, Zaragoza,... En 1996, en el monasterio de Armenteira, nace la Asociación Mulleres Cristiás Galegas Exeria. Ese mismo año se forma Arnasatu, en Vizcaya, que se mantiene activa hasta el año 2014. En el año 2000 se organizan las Dones Creients en Valencia. Aunque centradas en la acción feminista, todos estos grupos tienen también espacios de espiritualidad y de formación, porque no se puede desarrollar una faceta de la vida sin cultivar las otras. De todas estas asociaciones, Mujeres y teología tienen el mérito de haber organizado los encuentros estatales de cristianas feministas, que se celebran en diferentes ciudades por toda la geografía española y nos hacen caer en la cuenta de que no marchamos solas, que nos apoyamos unas en otras, que estamos conectadas. El más importante quizá fue el 10º encuentro, celebrado en Madrid, en el año 2000, y que supuso un auténtico jubileo de mujeres. Se clausuró con una marcha de mujeres que colgaron sus mordazas en la catedral de la Almudena. La colgada tuvo que ser en la reja, porque un sacerdote asustado nos cortó el paso y nos impidió acceder a la catedral, todo un símbolo de como la Iglesia española reconoce la labor de las

mujeres en su seno. (diapo 17) En el encuentro número XXV, celebrado en 2012 en Vitoria-Gasteiz, Mari Pau Trayner, de Dones en l'Esglesia per la Paritat hacía recuento de la historia común: A lo largo de los 25 años hemos profundizado en Teología Feminista, hemos transformado nuestra visión de Dios, hemos perdido el miedo dogmático y somos libres. Hemos creado estructuras horizontales e igualitarias, hemos creado redes y ampliado horizontes de Ecumenismo e Interreligiosidad. Tenemos un pasado luminoso y somos un referente para mujeres de fe y feministas. 7 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria En septiembre de 2018 se convocó aquí en Zaragoza el último hasta la fecha, el número XXII. Lo convocaron Mujeres y Teología en confluencia con la Red Miriam. Participamos más de 300 mujeres de los diferentes grupos y asociaciones feministas cristianas. Salto vital era su lema y en verdad que la conjunción de fuerzas fue todo un acierto. De a mano de Ivone Gebara y Yayo Herrero nos enfrentamos a nuestros retos mirando a la cara al futuro. ...y saltamos, vaya si saltamos, como relataré más adelante. (diapo 18)

El pensamiento teológico feminista. El pensamiento, como pilar fundamental, siempre estuvo presente en la evolución feminista de las mujeres en la Iglesia. Además de las traducciones de libros de teología feminista que tímidamente empiezan a publicar en castellano diferentes editoriales, quiero recordar aquella necesaria y vivificadora colección En clave de mujer, editada por Desclée y coordinada por Isabel Gómez-Acebo, que desde 1997 hasta 2006 fue auténtico sustento. En clave de mujer fue sacando a la luz y visibilizando las reflexiones de nuestras teólogas feministas, las de aquí, las pioneras, que fuimos conociendo gracias a muchos de esos libros colectivos. En 1992 se funda la Asociación de Teólogas Españolas, teniendo como fines la investigación, estudio y difusión de la ciencia de la teología, en especial desde y para la mujer, así como de sus disciplinas afines y auxiliares. La Asociación se comprende como foro para el diálogo teológico y ecuménico y está abierta a diferentes orientaciones teológicas y al diálogo con otras religiones. Siguiendo la estela de En Clave de mujer, en 2006 nace la colección Aletheia, de la Ed. Verbo Divino, coordinada por la ATE y que ya ha editado 20 títulos con trabajos tanto de teólogas de aquí como traducciones de textos de investigación feminista. Recientemente dos editoriales más se han sumado a la divulgación de la teología feminista. En 2020 San Pablo edita una colección de libros sobre mujeres bíblicas coordinada por Silvia Martínez Cano con sus cuatro primeros títulos ya en la calle, y el pasado verano PPC empezó a editar la colección Sofía, de divulgación de la teología feminista, con otros 4 títulos en las librerías. En este camino de la formación teológica se situó la EFETÁ, la Escuela Feminista de Teología de Andalucía, proyecto nacido en el 2006 y

que articuló el grupo de Mujeres y Teología de Sevilla, Xabier Pikaza afirma que Nunca en España se había dado algo semejante: Que unas mujeres funden, gestionen y dirijan una Escuela Universitaria de Teología Feminista, con eficacia y profundidad, con rigor y visión de futuro. (...) mujeres al servicio de una teología que empieza por ser cosa de mujeres, pero que quiere ser (y es ya) para todos, para hombres y mujeres, al servicio de una sociedad, de una cultura y una iglesia igualitaria (en la línea de Gal 3, 28) EFETA proponía formación teológica feminista académica, presencial y a distancia. En su junta Directiva estaban Mercedes López Herrera, Mercedes Arriaga Flórez, Mercedes Navarro Puerto, Juana García Domene e Isabel Gómez Acebo. En el plantel de profesoras, además de las ya citadas, nombres tan conocidos como M^a José Arana, Rosa Cursach, Pilar de Miguel, Trinidad León, Lucía Ramón, Esperanza Bautista o Geraldina Céspedes. Cuando cesó su actividad, en el año 2012, nos dejó huérfanas de formación académica específicamente feminista, pero también proporcionó a muchas herramientas y conocimientos para poder avanzar, para llegar a donde estamos hoy. Más recientemente, en 2017, en el Instituto Superior de Pastoral de Madrid, se iniciaron los seminarios de mujeres en diálogo. En la actualidad están siendo sostenidos por la Asociación de Teólogas de España y la revuelta de Madrid, y van ya por su sexta edición.

Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria Mientras todo esto sucedía en España, el movimiento de mujeres estaba ya muy presente en otros países. Les he hablado de los Sínodos europeos de mujeres, iniciativas internacionales de gran relevancia. Heredera de esos sínodos y relevante para nosotras por la importancia que tendrá después en la Revuelta de mujeres del estado español, quiero hablar de Voices os faith, coordinadora internacional de mujeres que reivindica el papel de las mujeres en la Iglesia católica. Su primer acto público fue en el Vaticano, el 8 de marzo de 2014: una concentración de religiosas en la plaza de San Pedro pidiendo tener voto en la Iglesia. De Voices os faith saldrán las recientes acciones internacionales como la huelga de mujeres en la Iglesia, y también la organización del próximo Sínodo de Mujeres. (diapo 19) La revuelta de mujeres en la Iglesia. El mes de marzo ya saben que es muy importante para las mujeres feministas. Cada año organizamos actos, presentaciones de libros, videoforums,... En 2018, las mujeres de la HOAC de Barcelona presentaron “Cuando las mujeres se sienten creyentes y feministas” un cuaderno escrito por Dolores Aleixandre y Magdalena Fontanals en 1992 y que, aunque habían pasado 26 años, seguía de plena actualidad. En la presentación hablaron Pepa Torres y Marisa Rodríguez, y se habló de la necesidad de una “Huelga de Mujeres en la Iglesia”. La idea quedó en el aire... El año 2019 fue un año movido en el que

confluyeron muchas iniciativas interesantes de esas que mueven grupo, y que superan los trabajos particulares de cada asociación para converger en algo más grande. También empieza a visibilizarse en redes, cada vez más, la iniciativa Voices of faith, que propone una huelga internacional de mujeres en la Iglesia el 8 de marzo de 2019. La huelga fue seguida de forma puntual por algunas de nosotras. Un grupo de religiosas españolas difunden un vídeo “Las monjas nos sumamos a la huelga feminista”. Ese mes de marzo se multiplicaron los actos feministas. En Barcelona, las mujeres de la HOAC presentan el libro Mujeres, espiritualidad y liderazgo de Silvia Martínez Cano, de nuevo en la sede de Cristianisme i Justícia. Allí se encontraron de nuevo con Pepa Torres y de nuevo saltó la indignación. Ese verano, las Mulleres Cristiás Galegas publicamos nuestra carta al Papa: queremos una Nuncia, campaña de la que se hicieron eco diferentes medios de Iglesia e incluso la prensa estatal gracias al apoyo mostrado por muchas organizaciones de Iglesia. Pero la mecha de la revuelta prendió en Cataluña. En octubre de 2019 las mujeres de la HOAC catalana convocan una asamblea de mujeres a la que asisten mujeres de Acción Católica, la escamot Magdala, el Col·lectiu de dones en l'Esglesia, las comunidades de Vida Cristiana, las Hermanas Vedrunas y las Adoratrices, y organizan la plataforma Alcem la Veu. Prepararon un manifiesto y un acto público para el domingo anterior al 8 de Marzo en la Plaza de la Catedral. Compartieron su iniciativa a través de la red que ya estaba trenzada entre los grupos de Mujeres y Teología, Mulleres Cristiás Galegas Exeria y Red Miriam. Y la voz de la revuelta se alzó en todo el estado español. Los grupos que llevábamos décadas organizados pusimos la gasolina que avivó aquella chispa. No hacía falta mucho, porque la indignación nos viene recorriendo desde hace mucho. En marzo de 2020, justo antes del inicio de la pandemia, siguiendo la consigan catalana, las mujeres cristianas salimos a las plazas a levantar nuestra voz. Organizamos actos escalonados en diferentes días. El 1 de marzo hubo nutridas manifestaciones en las puertas de las catedrales de Barcelona, Madrid, Zaragoza y Sevilla, el día 8 en Valencia. El 14 sería Santiago de Compostela y el 15 Granada y Bilbao, pero llegó la pandemia. El día 12 de marzo se confinó a toda la población y las tres ciudades 9 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria últimas no pudimos salir a la calle. Fuimos aplazando los actos pensando en Pentecostés, Corpus, la fiesta de la Magdalena,... pero la situación sanitaria no mejoraba y fue necesario esperar a marzo del año siguiente. Y miren ustedes como son las cosas: no poder salir a la calle, no poder encontrarnos, nos agudizó el ingenio. Las plataformas jitsi y zoom se nos ofrecieron como espacios de coordinación y encuentro. Y surgieron nuevos nudos y cabos en esta red, que cruzó el Atlántico para anudar a las mujeres latinoamericanas. El confinamiento, que en un principio nos dejó

desmadejadas, nos unió en la formación y la acción como nunca. Nuestros grupos de whatsapp se convirtieron en espacios donde compartir palabra y acción, una palabra para la que las distancias no eran barrera. Y conocimos proyectos muy activos en redes como Tras las huellas de Sophia, creado por Andrea y Marisa, teólogas feministas mexicanas que ofrecen espacios de formación, debate y conocimiento on line desde la otra orilla del Atlántico. Y supimos que nuestra lucha es la lucha de todas. En el 2020 aprendimos a conectarnos y celebrar juntas a distancia. La Red Miriam propuso una celebración de la Pascua de las mujeres virtual y Alcem la Veu una celebración virtual de Corpus. Toda la revuelta participó también en la campaña en redes para celebrar la fiesta de la Magdalena, reconociendo a la de Magdala como piedra angular de la Iglesia. (diapo 20) Y en marzo de 2021 salimos de nuevo a la calle. Con todas las precauciones pero salimos. Madrid propuso un lema: Si nosotras callamos, gritarán las piedras. Y las plazas se volvieron a llenar de carteles que visibilizaban a las mujeres tantas veces olvidadas en la Historia. Portamos orgullosas las caras y los nombres de nuestras madres, las mujeres que nos precedieron en estos veinte siglos de historia: las elevadas a los altares, las olvidadas y las muertas en la hoguera se pasearon con nosotras por las calles y plazas. La movilización de 2021 fue todavía mejor que la de 2020, porque se sumaron más ciudades, y el manifiesto fue suscrito por un gran número de asociaciones de Iglesia, incluso congregaciones religiosas femeninas, de las que hasta ese momento solo había participado religiosas a título particular. Y hubo revuelta de nuevo en Madrid, en Barcelona, en Sevilla, en Granada, en Bilbao, en Zaragoza, en Santiago, en Pontevedra,... (en Galicia fue doble por los cierres perimetrales!) pero también Logroño, Badajoz, Salamanca o Las Palmas de Gran Canaria. Y desde entonces no hemos parado. De la revuelta no cesan de surgir iniciativas que nos aglutinan y dan fuerza. Hasta le hemos escrito al Papa presentándole nuestras reivindicaciones.

VENIMOS DE LEJOS, SOMOS MUCHAS Y ALZAMOS LA VOZ PARA DECIR BASTA Y EXIGIR UNA IGLESIA NUEVA. Hasta que la igualdad, la justicia y el cuidado de la casa común se hagan costumbre, las mujeres estamos en marcha.

El movimiento de las cristianas feministas se está abriendo a todas las mujeres de la Iglesia. La revuelta está prendiendo en asociaciones eclesiales, permeando parroquias y movimientos. Prueba de esto es este encuentro: el Foro de Cristianos de Zaragoza. El malestar de las mujeres en la Iglesia se está haciendo palabra. Está avanzando, se está abriendo, una forma nueva y femenina de pensar la teología, de reivindicar y construir la igualdad. (diapo 22)

Estamos tejiendo la Iglesia del futuro. 10 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria La coordinadora internacional Voices of Faith propuso celebrar un Sínodo de Mujeres. En 2019 la Catholic Woman Coiuncil acogió el reto y empezó a preparar un encuentro que la pandemia fue posponiendo. La sinodalidad no nos es ajena porque las mujeres tenemos la circularidad y la inclusión como metodología de trabajo. En nuestros grupos la autoridad se entiende desde abajo, todas sentadas en la misma mesa, compartiendo los saberes de cada una. Ahora que la situación sanitaria se va normalizando estamos ya listas para lanzarnos al próximo Sínodo de Mujeres que en estos momentos está con los trabajos previos: la encuesta de sondeo de opinión. ...y como en una danza, vuelvo de nuevo sobre los pasos que he marcado al inicio de esta intervención para desgranar los cinco temas, las cinco líneas básicas que serán las ideas fuerza del sínodo. Como el pico de un iceberg, el trabajo sobre estos temas es el resultado y la concreción práctica de las premisas de la hermenéutica feminista. La revalorización del aporte de las mujeres se articula en una voz política y ética, que quiere ser instrumento para hacer que la Iglesia sea, de forma más genuina y auténtica, Reino de Dios. Los cinco temas son estos: *

Situación de la Mujeres en la Iglesia. La iglesia no cumple la Declaración de los Derechos Humanos, pues no reconoce ni pone en práctica la plena igualdad de todos los hijos e hijas de Dios. La antropología que destila nuestra Iglesia, de raíz medieval y caduca, mantiene la desigualdad y la sumisión, impide la integración de las mujeres en todos los órganos de gestión y gobierno e ignora la riqueza del magisterio de las mujeres. Es evidente la desigualdad en el uso de la voz y el voto en la estructura eclesial, desigualdad que se oculta cínicamente tanto en los documentos eclesiales como en la práctica diaria. Las teologías feministas marcan un nuevo camino, un camino de igualdad para todas y todos.

Poder, participación y representación. La Iglesia se rige por criterios clericales y patriarcales. Es en estos criterios en los que está el origen de la discriminación secular de las mujeres y de los laicos. Es urgente el diálogo de la Iglesia con el feminismo, un diálogo que haga cambiar las formas de organización y toma de decisiones. Las mujeres constatamos también el empobrecimiento teológico de nuestros presbíteros. Son muchos los que en su práctica pastoral manejan conocimientos anclados en teologías medievales poco o nada compatibles con el pensamiento actual. Es necesario resituar y actualizar el concepto de pastor, alejándolo de posiciones de superioridad y exclusividad. En la Iglesia todas las personas somos guiadas y todas nos hemos de dejar guiar. La capacidad de discernimiento no es exclusiva de ningún grupo eclesial. Queremos que todo el pueblo de Dios participe de las

decisiones que se toman en la Iglesia. A nosotras, las mujeres, no nos interesa estar en las “cúpulas de poder” si ese poder se entiende como diferencia y discriminación.

Estructura y rendición de cuentas. Necesitamos una Iglesia transparente, que rinda cuentas, una Iglesia más preocupada por los pobres que por la gestión de bienes y propiedades. Vemos con tristeza como la gestión de bienes muchas veces es pura ostentación y acaparamiento. Es necesario analizar la realidad eclesial a partir de datos económicos contrastados, para denunciar las incoherencias con el mensaje del Evangelio y proponer los cambios necesarios.

Vida Sacramental. En la Iglesia hay una peligrosa reverencia ante el varón “sagrado y consagrado”. La sacralización crea una distancia ontológica, insalvable, entre la persona consagrada y los demás. Es en este desequilibrio de poder donde está la raíz de todos los abusos que se cometen en el ámbito eclesial. No se puede seguir usando a Dios como excusa para sostener un poder onmímodo que pretenda no rendir cuentas ante nadie. Somos hijas de Dios, y queremos participar de todos los sacramentos, no sólo de seis, pero no queremos entrar a formar parte de una casta: 11 Revuelta de Mujeres en la Iglesia. Hasta que la igualdad se haga costumbre Marisa Vidal Collazo. Asoc. Mulleres Cristiás Galegas Exeria queremos que la casta desaparezca, que los sacramentos se entiendan como un servicio real a la comunidad, como un camino de amor. Vemos también urgentes y necesarios los cambios en el lenguaje litúrgico y el lenguaje eclesial, reflejo de una teología medieval obsoleta. Es necesaria una nueva comprensión de los ministerios en clave de servicio no de poder. También es necesario el reconocimiento de los ministerios ejercidos por las mujeres sobre todo en el mundo rural, ministerios ejercidos sin ningún reconocimiento.

Resistencia y esperanza. Como mujeres, procedemos de una larga historia de resistencia. Somos las hijas de las que aguantaron y también de las que sucumbieron. Reivindicamos a nuestras madres, las que en la oscuridad y el silencio, alumbraron un nuevo camino para todas y todos. Es necesario integrar la teología feminista en la Iglesia, como camino y referente imprescindible para un cambio profundo. El feminismo defiende la horizontalidad, la circularidad, decidir en conjunto, premisas también de una Iglesia sinodal. Queremos una Iglesia que sea reflejo de la diversidad y multiculturalidad que alberga en su seno. Estas son las propuestas de la Teología feminista que les he querido compartir esta mañana. Me he referido a varias de nuestras teólogas, pero sobre todo a Ivone Gebara, teóloga silenciada por el anterior papa y que hemos de volver a colocar en el lugar que le corresponde como teóloga de la Iglesia. Habrán notado también que muchas de las premisas feministas son compartidas también por el magisterio del Papa

Francisco, y que nuestras reivindicaciones son también las de muchas laicas y laicos que soñamos con otra iglesia posible. Les propongo construir entre todos una nueva teología del laicado considerando las propuestas de la teología feminista. (diapo 23) Las mujeres creyentes nos sabemos acompañadas por la Ruah, que es todo en todas las cosas, descubriendo a cada paso que detrás del revuelo de la vida, está la Vida con mayúsculas, que nos hace caminar a pie enjuto hacia plenitud. Vivimos en esa tensión entre dos mundos, exterior e interior, palpitando con fuerza, y bebemos a manos llenas en la fuente clara de la Sabiduría. En ella somos y existimos, buscando nuestra conexión con la fuente de agua viva, que nos hace saltar hasta la vida eterna. Llenamos nuestros cántaros en el pozo de Rebeca y Raquel, nuestras madres, el mismo pozo en el que Jesús habló con la Samaritana. Allí le dijo que ni en Jerusalén ni en Garizim, a Dios se le adora en espíritu y verdad. En ese pozo bebemos, en la fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna. Gracias.